



SEÑOR DEL ALBA

Tú dijiste, Señor Jesús,
que nos amásemos con cariño
y nos diste el mandamiento de siempre:
el del amor.

Nos dejaste como señal de servicio,
la comunidad, donde el mayor se hace
servidor de todos.

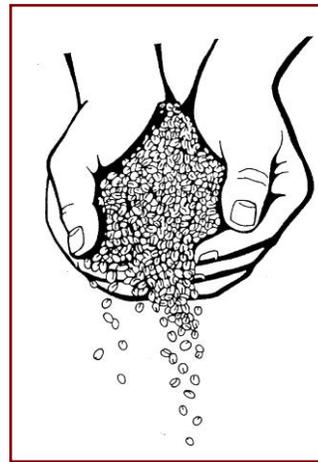
Tu ley es romper las fronteras,
y ser cercanía y ternura,
misericordia y perdón.

Tu norma es la del corazón universal,
donde caben todos los seres humanos,
especialmente los más pobres y desheredados
del mundo.

**Señor, que sepamos vivir la
vida con alegría y una entrega
sin límites.**

Quiero amar, Señor del alba,
y me siento sin fuerzas.
Quiero buscar el manantial de mi entrega.
Encontrarme con el Amor y Ternura del
Padre. Encontrar en su seno la Humanidad
y Fraternidad entre todos.
Quiero aprender a amar sin medida y al
extremo, como amas tú, con el corazón y
la paz de solo Dios.
Quiero encontrar en lo interior del Padre
el manantial de mi río que se desborde en
amor y saltar de gozo en tu presencia.
Quiero descubrir mi corazón habitado por
tu Espíritu, hecho en soledad y silencio,
lleno de Gozo y Vida.

**Señor, que sepamos vivir la
vida con alegría y una entrega
sin límites.**



Busco tu rostro, Señor del alba,
no me escondas tu rostro,
que oigo en mi corazón: "Buscad mi rostro",
y es tu canción el murmullo escondido
allá en el fondo y oculto en el centro del alma.
Mi ser se abre a tu Ser,
como la playa al mar,
y mi vida se abre a tu Vida,
como la flor al Sol.
Mis ojos miran tus ojos llenos de dulzura,
como los ojos de un niño contemplan el
rostro de su madre,
y mis manos se abren a tus manos buscando
apoyo y seguridad.

Señor, que sepamos vivir la vida con alegría y una entrega sin límites.



Escucho tu palabra, tu aliento, tu presencia, como escucha la luna en la noche la oración de la madre tierra que se une en plegaria y agradece, gozosa, al Creador, mientras el hombre duerme.
Dame la alegría de saborear, en la fe de la noche, tu silenciosa presencia.
Dame valor para gritar, en la soledad, el grito de los seres humanos, y ser solidario,
como Jesús en la cruz.
Que sepa acoger tus maravillas en mi vida y darte gracias y alabarte, mientras te pido el pan de cada día para todos. Que sepa compartirlo con mis hermanos los hom-

bres, especialmente los más débiles, los más pobres y necesitados.

Señor, que sepamos vivir la vida con alegría y una entrega sin límites.

Señor del alba, quiero asumir tu mandato nuevo:
el mandato de orar sin cesar, de ser farol encendido en el corazón del mundo, alumbrando caminos de reconciliación y Paz.
Quiero ser orante, llevar mi lámpara encendida en la noche, alimentada con tu Palabra, mientras espero en confianza tu llegada.

Señor, que sepamos vivir la vida con alegría y una entrega sin límites.

Señor del alba, tú me pides que yo sea en la vida: entrega, don, misericordia, servicio, esperanza,...
Señor del alba, tú me pides que en mi interior yo sea: gratuidad, escucha, alabanza, interioridad, contemplación,...
Dame, Señor del alba, dos alas blancas que lleven en vuelo tus dos mandamientos en un solo Amor.

Señor, que sepamos vivir la vida con alegría y una entrega sin límites.